CatholicosOnLine®

EVANGELIOS

ENERO 2.019

MEDITADOS POR EL

P. Jesús

www.catholicosonline.com

Entra en nuestra página web y suscríbete para recibir en tu correo electrónico, de manera totalmente gratuita, todos nuestros envíos.

EVANGELIO

Martes, 1 enero de 2.019
Tiempo de Navidad/ 2º -Solemnidad de Santa María, Madre de Dios

San Lucas 2, 16-21
Ve en busca del Señor

(Los pastores) 16Fueron con presteza y encontraron a María, a José y al Niño acostado en un pesebre, 17y viéndole, contaron lo que se les había dicho acerca del Niño. 18Y cuantos los oían se maravillaban de lo que decían los pastores. 19María guardaba todo esto y lo meditaba en su corazón. 20Los pastores se volvieron glorificando y alabando a Dios por todo lo que habían oído y visto, según se les había dicho.
21Cuando se hubieron cumplido los ocho días para circuncidar al Niño, le dieron por nombre Jesús, impuesto por el ángel antes de ser concebido en el seno.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN
Ve en busca del Señor

En tu corazón, Dios Espíritu Santo te susurra el amor con que Dios te ama, y, a veces, tú sientes este amor, y quieres ser mejor, y te dices que vas a vivir una vida santa, que deseas la paz de los hombres que viven con buena voluntad, los designios del Creador, de Dios. Y haces un acto de fe, y sientes que sí, que vas a creer, ¡que estás creyendo!, que sientes cómo una fuerza de amor, de Amor de Dios, vive en tu corazón, y buscas a Dios; vas a la Iglesia y asistes a la Santa Misa, te sientes bien dentro del templo, ante el Sagrario, porque sabes bien que Dios te ama, que este amor que vive en ti, Él, Dios, lo puso allí.

Hijo de Dios, ve en busca de tu Señor, y adórale, ponte a sus pies, y dile que todo lo que Él quiera de ti, se lo vas a dar, que

vas a ser su fiel siervo de paz. Y, cambia de vida, no critiques, no juzgues, vive con una sonrisa en tu corazón, la sonrisa de los fieles hijos de Dios, que saben bien que Dios está contento de ellos, porque se portan bien, porque le sirven, le obedecen, le aman, ¡le adoran!

Niégate a ti mismo y adora a Dios; ¡sírvele!

P. Jesús

© **copyright**

EVANGELIO

Miércoles, 2 enero de 2.019
Tiempo de Navidad/ 2º San Juan 1, 19-28

San Juan 1, 19-28
Jesús es el Mesías

19Este es el testimonio de Juan, cuando los judíos desde Je-
rusalén le enviaron sacerdotes y levitas para preguntarle: Tú,
¿quién eres? 20El confesó y no negó; confesó: No soy yo el Me-
sías. 21Le preguntaron: Entonces, ¿qué? ¿Eres Elías? El dijo:
No soy. ¿Eres el Profeta? Y contestó: No. 22Dijéronle, pues:
¿Quién eres? para que podamos dar respuesta a los que nos
han enviado. ¿Qué dices de ti mismo? 23Dijo: Yo soy la voz del
que clama en el desierto: <<Enderezad el camino del Señor>>,
según dijo el profeta Isaías. 24Los enviados eran fariseos, 25y
le preguntaron, diciendo: Pues ¿por qué bautizas, si no eres el
Mesías, ni Elías, ni el Profeta? 26Juan les contestó diciendo:
Yo bautizo en agua pero en medio de vosotros está uno a quien
vosotros no conocéis, 27que viene en pos de mí, a quien no soy
digno de desatar la correa de la sandalia. 28Esto sucedió en Be-
tania, al otro lado del Jordán, donde Juan bautizaba.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Jesús es el Mesías

Lo dijo claramente Jesús, dijo que era el Mesías; ¿qué más necesitas?; anda, corre, cambia de vida, y entrégale a Jesús, Dios, todas tus palabras y obras que digas y hagas, y que sean llenas de amor, porque ¿por qué no amar?

No tengas miedo de los que teniendo miedo, no aman, ni se dejan amar. Tú sé un valiente y haz como Jesús, el Mesías, y ¡ama!, ama a tus semejantes y dales un abrazo desde el corazón, porque hay abrazos que son sólo pasión sin corazón; tú, tú abraza con el corazón; y me preguntas, "¿cómo se dan estos abrazos?, pues con la ternura misma de Dios, que ama a todos, buenos y malos, siendo Él, Bueno; tú, lo mismo, igual, ama a todos y déjalos ser como son, sean buenos o malos; tú ¡déjales ser como son!, dales tu ejemplo de amor a Dios y a ellos, por saber que Dios los ama como a ti.

¡Hermano de Cristo!, Dios, Jesús, el Mesías, quiere que le representes en toda tu vida. ¿Empiezas?; ¡vamos a ello!, adelante y pies en el suelo, es decir, sin fiarte de los malos, sino de Dios y de tu bondad en acción.

Llegan tiempos buenos de la mano del Papa Francisco. ¡Brindemos un "sí" grande a la vida, a tu vida!

P. Jesús

© **copyright**

EVANGELIO

Jueves, 3 enero de 2.019
Tiempo de Navidad/ 2º -Santísimo Nombre de Jesús

San Lucas 2, 21-24
Presentarte al Señor

21Cuando se hubieron cumplido los ocho días para circuncidar
al Niño, le dieron por nombre Jesús, impuesto por el ángel an-
tes de ser concebido en el seno.
22Así que se cumplieron los días de la purificación, conforme
a la ley de Moisés, le llevaron a Jerusalén para presentarlo al
Señor, 23según está escrito en la ley del Señor que <<todo va-
rón primogénito sea consagrado al Señor>>,24y para ofrecer
en sacrificio, según lo prescrito en la Ley del Señor, un par de
tórtolas o dos pichones.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Presentarte al Señor

Preséntate al Señor, dile a Jesús que tienes vocación, que quieres servirle.

Llama al Seminario de tu Diócesis y pide una entrevista para hablar de tu posible vocación. Y ve, ¡ve!, sin miedo, porque ninguno es santo en este mundo, ni los que están en el Seminario, así que no te sientas inferior y preséntate humilde, como quiere Dios a los suyos, humildes, dispuestos a sufrir por el bien de todos. Sufrir por dar buen ejemplo, por vencer tus concupiscencias, por consolar a los enfermos, a los que sufren, a los buenos y a los MALOS, también a los malos.

Dios vino al mundo para que los malos fueran buenos; y tantos malos se hacen buenos por amor a Dios, ¡tantos!, si yo te

contara. ¡Ay, qué alegría!
Soy feliz.

P. Jesús

© **copyright**

EVANGELIO

Viernes, 4 enero de 2.019
Tiempo de Navidad/ 2º

San Juan 1, 35-42
Donde vive el sacerdote

35Al día siguiente, otra vez, hallándose Juan con dos de sus discípulos, 36fijó la vista en Jesús, que pasaba, y dijo: He aquí el Cordero de Dios. 37Los dos discípulos que le oyeron, siguieron a Jesús. 38Volvióse Jesús a ellos, viendo que le seguían, y les dijo: ¿Qué buscáis? Dijéronle ellos: Rabí, que quiere decir Maestro, ¿dónde moras? 39Les dijo: Venid y ved. Fueron, pues, y vieron dónde moraba, y permanecieron con Él aquel día. Era como la hora décima. 40Era Andrés, el hermano de Simón Pedro, uno de los dos que oyeron a Juan y le siguieron. 41Encontró él luego a su hermano Simón y le dijo: Hemos hallado al Mesías, que quiere decir el Cristo. 42Le condujo a Jesús, que, fijando en él la vista, dijo: Tú eres Simón, el hijo de Juan; tú serás llamado Cefas, que quiere decir Pedro.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Donde vive el sacerdote

El sacerdote diocesano, vive cerca de la Parroquia que el

Obispo le ha encomendado, y por un tiempo limitado, porque el sacerdote, como Cristo, no tiene un lugar fijo, no tiene una casa suya, sino que va donde le mandan, y obedece siempre, porque sabe, por fe, que allí donde vaya, es el lugar donde Dios lo quiere tener, donde podrá hacer tanto bien, donde podrá salvar almas y ayudar a las personas a hallar la fe, a Dios crucificado, a Dios redentor, a Cristo, Rey y Señor.

P. Jesús

© **copyright**

EVANGELIO

Sábado, 5 enero de 2.019
Tiempo de Navidad/ 2º

San Juan 1, 43-51
Habla de Jesús, Dios, a tus conocidos

43Al otro día, queriendo Él (Jesús) salir hacia Galilea, encontró
a Felipe, y le dijo Jesús: Sígueme. 44Era Felipe de Betsaida, la
ciudad de Andrés y de Pedro. 45Encontró Felipe a Natanael y le
dijo: Hemos hallado a aquel de quien escribió Moisés en la Ley
y los Profetas, a Jesús, hijo de José de Nazaret. 46Díjole Nata-
nael: ¿De Nazaret puede salir algo bueno? Díjole Felipe: Ven y
verás. 47Vio Jesús a Natanael, que venía hacia Él, y dijo de él:
He aquí un verdadero israelita, en quien no hay dolo. 48Díjole
Natanael: ¿De dónde me conoces? Contestó Jesús y le dijo: An-
tes que Felipe te llamase, cuando estabas debajo de la higuera,
te vi. 49Natanael le contestó: Rabí, tú eres el Hijo de Dios, tú
eres el Rey de Israel. 50Contestó Jesús y le dijo: ¿Porque te he
dicho que te vi debajo de la higuera crees? Cosas mayores has
de ver. 51Y añadió: En verdad, en verdad os digo que veréis

abrirse el cielo y a los ángeles de Dios subiendo y bajando sobre el Hijo del hombre.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Habla de Jesús, Dios, a tus conocidos

Tú, que conoces a Jesús, Dios, que oíste su voz en tu conciencia diciéndote: ¡sígueme!, y que lo dejaste todo y a todos, para seguirle a Él, Él que es desde aquel día, tu alegría, la alegría de tu vida, porque sabes que es Dios, que te ama y te necesita, mucho más que los demás, esos que quizás, algunos, alguna vez, te han dicho que te necesitaban; pero sí, quizás sí te necesitaban, pero luego, por cosas de la vida, te han sustituído muy rápidamente por otra persona que no es como tú, sino que es muy diferente a ti; y entonces tú te preguntas: ¿qué necesitaban de ti, si te han sustituído por alguien tan distinto a quien tú eres?...

Cosas así nos pasan a todos, todos los días; así que acéptalo, y ya basta de sufrir por ello, por ellos, sean padres, hermanos, hijos, amigos, cónyuge, familiares... sea quien sea que te ha sustituido y te ha despreciado por seguir tú a Jesús, Dios; ¡déjalos!, porque la vida es muy larga, y llegará el día, si siempre eres bueno y haces el bien, que necesitarán de ti, y que no habrá sustituto alguno que pueda reemplazarte; mientras puedan reemplazarte, es que no te aman como se debe, por ser tú una persona única e irrepetible. Nadie más ama como tú amas; y llegará el día, la hora, en que van a necesitar de tu amistad, que precisarán de tu presencia, que ahora desprecian. Ten paciencia y espera, porque la bondad que tú tienes y practicas, esa misma, con tus cualidades y defectos, que estos últimos subsanas con caridad y sufrimientos, aguantando los reproches a tu imperfección, y que, aún doliéndote, sabes que es cierto, que

no eres perfecto, ¡ni ellos!, pero tú lo sabes, otros no, y tú pones cartas al asunto y te mortificas y haces ayuno para ser cada día más semejante a Dios, a Cristo, que te dijo: "sígueme".

Verás que las cosas de la vida, con paciencia, resignación y bondad, siempre trabajarán a tu favor, pero ahora, por favor, vive tu vida, sigue tu propio camino; si te han vedado la entrada a su corazón, ve a los corazones que Dios ha destinado a que sean tu consuelo, a que participen de tu salvación. Y dale tiempo a la vida, y ora en confianza a Dios, para que puedas decirles a todos, como dijo Felipe a Natanael: "Hemos hallado a aquel de quien escribió Moisés en la Ley y los Profetas, a Jesús, hijo de José de Nazaret." Y ten paciencia, porque llegará el día de la necesidad en los corazones de los que rechazan tu identidad y desprecian tus defectos, en vez de ayudarte a superarlos, como tú quieres hacerlo.

Dios sabe todo de ti, y eso es lo importante, como lo es el que tú también sepas todo de Él, de Jesús de Nazaret, y puedas decirles a los demás lo que Felipe le dijo a Natanael: "Hemos hallado a aquel de quien escribió Moisés en la Ley y los Profetas, a Jesús, hijo de José de Nazaret."

Tú, que estás con otros, que como tú, han hallado y seguido a Jesús, no tengas miedo de ser quien eres, porque Dios hace santos de los pecadores. ¡Ánimo!

P. Jesús

© **copyright**

EVANGELIO

Domingo, 6 enero de 2.019
Tiempo de Navidad/ 3º -Solemnidad de la Epifanía del Señor

San Mateo 2, 1-12
Adorar a Dios

1Nacido, pues, Jesús en Belén de Judá en los días del rey Herodes, llegaron del oriente a Jerusalén unos magos, 2diciendo: ¿Dónde está el rey de los judíos, que acaba de nacer? Porque hemos visto su estrella al oriente y venimos a adorarle. 3Al oír esto el rey Herodes, se turbó, y con él toda Jerusalén, 4y, reuniendo a todos los príncipes de los sacerdotes y a los escribas del pueblo, les preguntó dónde había de nacer el Mesías. 5Ellos contestaron: En Belén de Judá, pues así está escrito por el profeta:
6<<Y tú, Belén, tierra de Judá, de ninguna manera eres la menor entre los clanes de Judá, pues de ti saldrá un caudillo que apacentará a mi pueblo Israel>>.
7Entonces Herodes, llamando en secreto a los magos, les interrogó cuidadosamente sobre el tiempo de la aparición de la estrella, 8y, enviándolos a Belén, les dijo: Id e informaos exactamente sobre ese niño, y cuando le halléis, comunicádmelo, para que vaya también yo a adorarle. 9Después de haber oído al rey, se fueron, y la estrella que habían visto en oriente les precedía, hasta que vino a pararse encima del lugar en que estaba el niño. 10Al ver la estrella, sintieron grandísimo gozo, 11y, llegando a la casa, vieron al niño con María, su madre, y de hinojos le adoraron, y, abriendo sus cofres le ofrecieron como dones: oro, incienso y mirra. 12Advertidos en sueños de no volver a Herodes, se tornaron a su tierra por otro camino.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Adorar a Dios

¿Y tú, adoras a Dios o sólo le pides cosas? Quiero que le pidas cosas y que le adores, también. El pedir a Dios, es un acto de fe, y esto es bueno, muy bueno, como es muy bueno adorarle y no pedirle nada que vaya contra Él, contra su Ley, la Ley que Dios dio a los hombres para que vivieran en paz en esta tierra, que vive la tristeza del pecado original. Sólo la paz de Dios suple las consecuencias del pecado, y la paz de Dios se consigue yendo a confesarte de tus pecados, con dolor por haberlos cometido y con propósito de no cometer estos que has cometido, ni otros, nunca más, y confiando en que siempre que pides perdón a Dios, a través de su Iglesia Católica, es decir, yendo a confesarte ante un sacerdote católico, en secreto, de todos tus pecados, recibes el REGALO del perdón, ¡estás limpio!, tu culpa está perdonada, a la que el sacerdote dice la absolución; y cuando cumples la penitencia impuesta, que normalmente es alguna oración, te llenas de alegría espiritual, que es la mejor alegría para la persona, es la alegría que llena, que te envuelve en paz, la paz de Dios, al estar en paz con Él, por confesarte, por decidir no volver a pecar, por querer vivir bajo los preceptos de su Ley, los diez mandamientos, que son los únicos que pueden dar la paz al mundo, el cumplimiento de ellos. Si todo el mundo los cumpliese, habría paz.

Si quieres paz en el mundo, está muy bien orar por ella, por la paz, esto quiere Dios, además debes cumplir tú y dar ejemplo del cumplimiento fiel de los diez mandamientos; si rezas y luego haces mal, eso no es bueno, ni para ti ni para nadie.

La paz del mundo está sujeta al cumplimiento de la Ley de Dios, de todos y cada uno de los diez mandamientos.

No hay paz en el mundo, porque no se cumplen, no se vive

intentando, con todas las ganas y deseos, vivir cumpliendo la Ley de Dios. ¡Piénsalo!, piénsalo amigo-a, y me darás la razón.

Cumple tú los mandamientos, usa de la Confesión y acude a la Comunión; y Dios, que verdaderamente viene a ti cuando estás verdaderamente limpio de pecado, entonces, este Dios te cambia la vida para mejor; y siempre, por su Divina Providencia, las cosas te salen bien; y aunque, a veces, tienes un mal, porque Dios no puede quitar la libertad de los demás, y si estos hacen mal contra ti, o la misma naturaleza te daña, por estar sujeta a sus leyes y bajo la penitencia del pecado original, Él, Dios, te dará algo bueno de todo esto malo que vives. Confía en Dios, que es Dios.

Únete a Dios por los sacramentos y acepta sus REGALOS DE AMOR.

P. Jesús

© **copyright**

EVANGELIO

Lunes, 7 enero de 2.019
Tiempo de Navidad/ 3º

San Mateo 4, 12-17.23-25
Jesús en Galilea

12Habiendo oído (Jesús) que Juan había sido preso, se retiró
a Galilea. 13Dejando a Nazaret, se fue a morar en Cafarnaúm,
ciudad situada a orillas del mar, en los términos de Zabulón
y Neftalí, 14para que se cumpliese lo que anunció el profeta
Isaías, que dice:
15<< ¡Tierra de Zabulón y tierra de Neftalí, camino del mar, al
otro lado del Jordán, Galilea de los gentiles! 16El pueblo que

habitaba en tinieblas vio una gran luz, y para los que habitaban en la región de mortales sombras, una luz se levantó>>.
17Desde entonces comenzó Jesús a predicar y a decir: Arrepentíos, porque se acerca el reino de Dios.
23Recorría toda la Galilea, enseñando en las sinagogas, predicando el evangelio del reino y curando en el pueblo toda enfermedad y toda dolencia. 24Extendiéndose su fama por toda la Siria, y le traían a todos los que padecían algún mal, a los atacados de diferentes enfermedades y dolores y a los endemoniados, lunáticos, paralíticos, y los curaba. 25Grandes muchedumbres le seguían de Galilea y de la Decápolis, y de Jerusalén y de Judea, y del otro lado del Jordán.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Jesús en Galilea

Isaías, profeta de Dios. Algunos, sin ser profetas, quieren profetizar diciendo que tú puedes ser santo-a y que no lo serás jamás. ¡Esos falsos profetas no dicen la verdad!, porque si uno quiere ser santo-a, sólo tiene que imitar a Cristo de verdad, y pidiendo a Dios Padre, en el nombre y la persona de Jesús, su Hijo, Hijo de Dios, la fe, Dios se la dará, porque Dios es un buen padre, y a quien le pide un pez no le da una serpiente; eso lo hacen los que quieren suplir a Dios, esos que tanto abundan hoy en día, que practican el esoterismo y dicen saberlo todo, como si fueran profetas, pero nada sale como han dicho, porque otros rezan y la oración santa a Dios, lo puede todo, mucho más que todo lo que hacen y dicen los falsos profetas, esos que practican la magia blanca o negra. ¿Para qué quieres saber, si Dios lo cambia todo con la oración? Cambia tu vida orando, sé santo-a.

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Martes, 8 enero de 2.019
Tiempo de Navidad/ 3º

San Marcos 6, 34-44
Compadécete tú de todos

34Al desembarcar (Jesús) vio una gran muchedumbre, y se compadeció de ellos, porque eran como ovejas sin pastor, y se puso a enseñarles largamente. 35Siendo ya hora avanzada, se le acercaron los discípulos y le dijeron: El sitio es desierto y avanzada la hora; 36despídelos para que vayan a las alquerías y aldeas del contorno y se compren algo que comer. 37Él, respondiendo, les dijo: Dadles vosotros de comer. Y le dijeron: ¿Vamos nosotros a comprar doscientos denarios de pan para darles de comer? 38El les contestó: ¿Cuántos panes tenéis? Id a ver. Habiéndose informado, le dijeron: Cinco y dos peces. 39Les mandó que les hicieran recostarse por grupos sobre la hierba verde. 40Se recostaron por grupos de ciento y de cincuenta. 41El, tomando los cinco panes y los dos peces, alzando los ojos al cielo, bendijo y partió los panes y se los entregó a los discípulos para que se los sirvieran, y los dos peces los repartió entre todos. 42Comieron todos y se hartaron, 43y recogieron doce canastos llenos de las sobras de los panes y de los peces. 44Eran los que comieron de los panes cinco mil hombres.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Compadécete tú de todos

Haz como Jesús y compadécete tú de todos los que conoces y ves; y de tantos que no saben, y de muchos, que aún pensando que saben, no saben; no saben que Dios pidió que se amaran todos los que le aman. Y esto falla muchas veces, ¡tantas!; algunos parecen niños mimados que sólo quieren ellos amar al Padre, a Dios, y a sus hermanos los tratan mal. Quieren amar y aman a Dios Padre, y a la vez niegan su amor y afectos a los hermanos, que, como ellos, aman a Dios. Ven sus defectos y los multiplican por mil, por lo menos, y se enfurruñan cuando Dios Padre les concede alguna cualidad distinta a la suya, por méritos propios, y de la Divina Trinidad.

"Mirad como se aman", esa es la exclamación que debe sentir un corazón al verte a ti tratar con los demás. Si no es así, seguro que estás viviendo la vanidad, y muy lejos estás de la verdadera humildad.

Y tú, que ves a los que aman a Dios y no te aman, sopórtalos con paciencia, y ámalos con compasión, y haz como Jesús; que tus obras, como Dios, demuestren tu humildad, y no la vanidad que ellos profesan, y por ello te sentencian a una vida de penitencia.

Dios guarda a los humildes, a los que aman a Dios, y con Dios y por Dios, a todos.

Compadécete de los necesitados de obras de fe. Hazlas por ellos, enséñales a vivir la humildad, amándolos hasta el extremo de poder vivir sin ellos. Mañana os contaré qué quiero decir con lo que digo de poder vivir sin ellos.

Sé que muchos sufrís por falta del amor de los vuestros, y ellos no se han enterado de que los queréis tanto, que por esto estáis a su lado... Mañana sigo.

¡Hasta mañana amigo-a!

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Miércoles, 9 enero de 2.019
Tiempo de Navidad/ 3º

San Marcos 6, 45-52
Amándolos hasta el extremo de poder vivir sin ellos

45En seguida mandó (Jesús) a sus discípulos subir a la barca y precederle al otro lado frente a Betsaida, mientras Él despedía
a la muchedumbre. 46Después de haberlos despedido, se fue
a un monte a orar. 47Llegado el anochecer, se hallaba la barca
en medio del mar y Él solo en tierra. 48Viéndolos fatigados de
remar, porque el viento les era contrario, hacia la cuarta vigilia
de la noche vino a ellos andando sobre el mar e hizo ademán
de pasar de largo. 49Pero ellos, así que le vieron andar sobre el
mar, creyendo que era un fantasma, comenzaron a dar gritos,
50porque todos le veían y estaban espantados. Pero Él les ha-
bló enseguida y les dijo: Animo, soy yo, no temáis. 51Subió con
ellos a la barca, y el viento se calmó, y se quedaron en extremo
estupefactos, 52pues no se habían dado cuenta de lo de los pa-
nes; su corazón estaba embotado.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Amándolos hasta el extremo de poder vivir

sin ellos

Dios, Jesús, despidió a los que amaba, a los que le conocían, y se fue a un monte alto a orar, sin dejarlos de amar.

Jesús murió por amor, para resucitar y buscar un lugar para todos. Subió a los Cielos, se fue, dejando solos a los que amaba tanto, a sus apóstoles, a sus seguidores, a su Madre. Todo lo hizo por amarlos tanto, porque sabía que era lo mejor para ellos, por eso su amor cumplió con su deber de hacer lo que tenía que hacer, para que todos los que dejó pudieran ser mejores y salvarse por creer en Él. Dios tenía que demostrarles que era Dios, que era verdad todo lo que había dicho de Él y del Padre, por eso tuvo que dejarlos, poder vivir sin ellos, sin su Madre, para que lo vieran, lo reconocieran, como quien es: ¡¡¡DIOS!!!

Tú, hijo-a, a veces, los que amas, no creen en ti, y por amarlos tú tanto, por amarte a ti mismo-a y tener que vivir por vivir, tienes que separarte de los que amas para demostrarles quién eres, para darles tu amor, sin verlos, pero amándolos siempre y bendiciéndoles de corazón, aunque su ignorancia, su incredulidad, los llevara a dudar de ti, de tu integridad, de tu amor verdadero por ellos. Cuando los que amas y te desprecian y no te quieren, te insultan públicamente, es el momento de partir. Ocurrió lo mismo con Dios, Jesús, que llegó su hora, cuando los suyos, los sacerdotes judíos, los padres de la fe del Pueblo Elegido, lo calumniaban, estaban muy enfadados con Él, lo perseguían para quitarle la vida, y tenía que esconderse de recibir el mal que se proponían hacerle, hasta que compraron a uno de los suyos, al amado Judas, porque Dios, Jesús, lo amaba, lo eligió El mismo entre muchos, y le enseñó su doctrina para que la pusiera en práctica, pero él, Judas, ¿qué aprendió de la Iglesia Católica?, porque es la misma que Cristo fundó; aprendió a llevar la bolsa, a tener el dinero que se le entregaba por amor

a Cristo, a Dios, a Jesús, y él, Judas, lo guardaba, y quería gastarlo a su manera, no a la de Dios, que permitía los perfumes y dejaba que cada quien le ofreciera las obras de su corazón; pero Judas, envidioso y celoso, lo entregó por treinta monedas de plata, y Dios murió por los suyos, ¡por Amor! Se fue al Cielo, partió de allí donde tenía a su Madre, y se fue para el bien de todos; porque cuando uno ama de verdad, ama hasta el extremo de poder vivir sin ellos. Y allí, en el Cielo, Cristo se reencontró con su Padre verdadero: Dios, con los Ángeles, y antes, pasó a buscar a los que ya habían muerto y necesitaban de su presencia para poder ir con Él al Cielo.

¿Verdad que ahora tú, imitando a Jesús, Dios, podrás amar hasta el extremo de poder vivir sin ellos? Piensa que Jesús recuperó el amor de todos, también el de Judas, que se suicidó por remordimientos, porque había conocido el Amor y lo había traicionado, como algunos han traicionado el tuyo. Pero tú no eres Dios y no tienes que morir, sólo tienes que partir y compartir tu vida con los que, podríamos decir, "ángeles", estos que Dios te ha acercado, hace ya tiempo, para que tú les ayudes a ellos, y ellos, recibiendo tu ayuda, canten aleluyas al Cielo, por tu fe. Ve a recoger a los que necesitan de tu luz, y la quieren, como Jesús fue a recoger a los que habían tenido fe en Él, esperanza en Él, obras de amor por Él, sin haberle conocido.

En el evangelio de hoy, Jesús, despide a los que le siguen, y se va a orar; y cuando se despierta, ve a los que amaba, sufriendo en el mar, y va a su encuentro. Igual tú, otro día verás a estos que dejas por amarlos tanto, e irás a su encuentro, cuando angustiados, cansados de la vida, los veas sufrir y luchar contra las tempestades del mar, y entonces, podrás caminar sobre las aguas, porque habrás descansado y podrás ir a ayudarlos; y ellos, sufriendo tanto, porque la vida es sufrimiento, también, entonces, luego, aceptarán tu ayuda, cuando les digas en sus

momentos de angustia: “ánimo, soy yo, no temáis”. Pero para poder decirles esto y que te escuchen, es preciso que te vayas a descansar, es necesario que los ames hasta el extremo de poder vivir sin ellos.

¡Buen viaje amigo-a!, allí donde vayas, seguiremos unidos, vía oración y Palabras de Dios: el Evangelio de la fe, la Sagrada Biblia! Amén.

¡Un abrazo en Cristo!

P. Jesús

© **copyright**

EVANGELIO

Jueves, 10 enero de 2.019
Tiempo de Navidad/ 3º

San Lucas 4, 14-22a
El arte de vivir

14Jesús, impulsado por el Espíritu, se volvió a Galilea. Su fama
corrió por toda la región; 15enseñaba en las sinagogas, siendo
celebrado por todos.
16Vino a Nazaret, donde se había criado, y, según costumbre,
entró el día de sábado en la sinagoga y se levantó para hacer la
lectura. 17Le entregaron un libro del profeta Isaías, y, desenro-
llándolo, dio con el pasaje donde está escrito: 18<<El Espíritu
del Señor está sobre mí, porque me ungió para evangelizar a
los pobres; me envió a predicar a los cautivos la libertad, a los
ciegos la recuperación de la vista; para poner en libertad a los

oprimidos, 19para anunciar un año de gracias del Señor>>.
20Y enrollando el libro, se lo devolvió al servidor y se sentó. Los ojos de cuantos había en la sinagoga estaban fijos en Él. 21Comenzó a decirles: Hoy se cumple esta escritura que acabáis de oír. 22aTodos le aprobaban, maravillados de las palabras de gracia que salían de su boca.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

El arte de vivir

Mucha gente desprecia la educación, tienen acceso a ella, van a la escuela y no valoran la información que les dan; muchos pasan de curso en curso, con la pesada carga de sus fracasos, y jamás podrán superar esto, siempre serán "los tontos de la clase", "los tontos de la sociedad", y algunos se dan al vicio sexual para olvidarse de que su mente no ha querido asimilar los conocimientos que han estado a su alcance. Muchos porque, en sus tiempos de estudios, sus padres se divorciaron y sufrieron tanto la falta de afecto, el núcleo familiar deseable para todos, que sí, fueron a la escuela, pero no aprendieron, porque les faltaba el afecto necesario que toda persona precisa y que es el que hace que tenga deseos de aprender, de ser, de vivir una vida para entregarse a los demás.

Siempre es tiempo para educarte, para informarte y saber, para poder decidir y construir tu vida, sabiendo de qué va la vida, conociendo la vida y el conocimiento de muchos que te han precedido en el arte de vivir, porque vivir es un arte. Y, ¿qué es el arte? Dice su denominación en el diccionario:

Diccionario de la lengua española © 2005 Espasa-Calpe:
arte
amb. Acto mediante el cual el hombre imita o expresa lo ma-

terial o lo invisible, valiéndose de la materia, de la imagen o del sonido, y crea copiando o imaginando, obras de arte.

Virtud e industria para hacer algo; tiene mucho arte para escribir.

Conjunto de reglas para hacer bien algo: arte culinaria, militar.

Cautela, maña, astucia. Más en pl.: utilizó todas sus artes para conquistarle.

He elegido estas que te expongo y, de entre ellas, meditando la definición de: "Conjunto de reglas para hacer bien algo", digo que se puede ser un artista de la vida, haciendo todas las cosas bien, imitando al Sumo Bien, ¡Dios, Jesús!

Para hacer obras de arte, uno no se encierra en su cuarto a oscuras, uno sale y mira, y observa y aprende de lo creado, de cómo es todo lo que ve y no ve. Es necesario que te instruyas, que te eduques, para ser un artista con tu vida. ¡Sólo tienes una!, haz con ella lo mejor; y ¿qué es lo mejor?; si no lo sabes, ¿podrás ser mejor, dar lo mejor? Dedica tiempo de tu vida al estudio, aprende y comprende, investiga y no te justifiques con tu vida hasta hoy; ¡cambia con la oración y la acción de la fe, que, por los sacramentos, te darán la fuerza del Amor, del amor de Dios!

Déjate impulsar por el Espíritu. Dios, Jesús, se dejó, y marchó del lugar en que estaba, y su fama corrió por toda la región.

Aprende de Jesús y sé como Él, que no tenía miedo, ni casa; que iba a donde el Espíritu le llevaba.

Haz de tu vida una obra de arte, algo maravilloso de lo que Dios pueda felicitarte. Cuando oigas sus palabras en el primer día de tu dicha completa, en el Cielo, te sentirás con alas, porque la belleza de tus obras te elevarán y te darán, dará Dios por ellas, su Amistad Eterna, el Beso de la Eternidad, por la unión de la belleza entre tú y Él, Dios de amor. ¿Y qué más bello que

amar hasta que duela?; así se dan los santos, así hacen ellos sus obras de arte, sirviendo, como Dios, Jesús, los sirvió a ellos de ejemplo.

Busca y encontrarás. Aprende, aplica, y serás santo; porque la verdad está en saber servir más y mejor a los demás, ¡a todos!, por saber hacer el bien, sabiendo la verdad de lo que se sabe y dejándose guiar por Dios Espíritu Santo.

Amén.

P. Jesús

© **copyright**

EVANGELIO

Viernes, 11 enero de 2.019
Tiempo de Navidad/ 3º

San Lucas 5, 12-16
El reto

12Estando en una ciudad, un hombre cubierto de lepra, viendo
a Jesús, se postró de hinojos ante Él y le suplicó, diciendo: Se-
ñor, si quieres, puedes limpiarme. 13Extendiendo Él la mano,
le tocó, diciendo: Quiero, sé limpio. Y luego desapareció la le-
pra. 14Y le encargó: No se lo digas a nadie, sino vete y muéstrate
al sacerdote y ofrece por tu limpieza lo que prescribió Moisés,
para que les sirva de testimonio. 15Cada vez se extendía más su
fama, y concurrían numerosas muchedumbres para oírle y ser
curados de sus enfermedades, 16pero Él se retiraba a lugares
solitarios y se daba a la oración.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

El reto

¿Puede Dios, Jesús, limpiar de la lepra?... ¿Puede el hombre salir del mono?...

¿Por qué hay que hacer conjeturas sobre la vida, derivadas de los pensamientos de Charles Darwin, y tantos niegan de plano la realidad de las Sagradas Escrituras, de la Biblia, de las mismas palabras y existencia de Jesús, el Cristo?. ¿Por qué para unas cosas sí y otras no?...

¿Qué tiene de más Darwin que San Juan, que San Lucas, que San Marcos, San Mateo, San Pablo, San Pedro...? ¿Qué tiene de más Darwin que Salomón?...

Te reto a leer los Evangelios, la Sagrada Biblia, y a que medites en lo que no comprendes, como tantos meditan las teorías de Darwin o las filosofías de otros hombres como los Apóstoles.

¿Aceptas mi reto?

P. Jesús

© **copyright**

EVANGELIO

Sábado, 12 enero de 2.019
Tiempo de Navidad/ 3º

San Juan 3, 22-30
Si te dejan para ir a Dios, Jesús

22Después de esto vino Jesús con sus discípulos a la tierra de
Judea, y permaneció allí con ellos y bautizaba. 23Juan bauti-
zaba también en Ainón, cerca de Salim, donde había mucha
agua, y venían a bautizarse, 24pues Juan aún no había sido me-

tido en la cárcel. 25Se suscitó una discusión entre los discípulos
de Juan y cierto judío acerca de la purificación, 26y vinieron a
Juan y le dijeron: Rabí, aquel que estaba contigo al otro lado del
Jordán, de quien tú diste testimonio, está ahora bautizando, y
todos se van a Él. 27Juan les respondió, diciendo: No debe el
hombre tomarse nada si no le fuere dado del cielo. 28Vosotros
mismos sois testigos de que dije: Yo no soy el Mesías, sino que
he sido enviado ante Él. 29El que tiene esposa es el esposo; el
amigo del esposo, que le acompaña y le oye, se alegra grande-
mente de oír la voz del esposo. Pues así este mi gozo es cumpli-
do. 30Preciso es que Él crezca y yo mengüe.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Si te dejan para ir a Dios, Jesús

Todos son para Dios, que nadie se enfade; pues, si uno que es de un grupo católico, lo deja para seguir sirviendo a Dios sin pertenecer a este grupo, sino siguiendo a Pedro, al Papa, dejándose guiar por el Obispo del lugar, que enseña a sus sacerdotes a cumplir con la doctrina católica, con la fe de la Iglesia, manteniéndose siempre fiel al Papa, que nadie se enfade.

Todo aquel que deje de pertenecer a un grupo católico, siempre será católico, por ser bautizado.

He oído algunos comentarios de personas que, por dolor de que un hermano deje un determinado grupo católico, sin dejar de ser católico, no son buenos, es decir, no hacen el bien que se espera de ellos. Si los padres tienen que soportar y aceptar el que un hijo se va del hogar, ¿por qué no tienen que sufrirlo los grupos católicos?; la gente es libre, es libre para hacer un bien y siempre seguir a Cristo. Así lo entendió bien San Juan Bautista, y no se enfadaba ni se escandalizaba de que sus discípulos

fueran a Jesús, a Dios. Y Dios, hoy en día, está en la Iglesia, en cada Sagrario. No te enfades porque uno que era de tu grupo, ha dejado de serlo; ¿cuántos padres tendrían que estar, entonces, descontentos?...

La gente, las personas, son libres de verdad. ¡Demos la bienvenida a la libertad!

¡Todos de Dios!

P. Jesús

© **copyright**

EVANGELIO

Domingo, 13 enero de 2.019
Tiempo de Navidad/ 4º -Fiesta del bautismo del Señor

San Lucas 3, 15-16.21-22
Uno es el que habla, Dios el que convence

15Hallándose el pueblo en ansiosa expectación y pensando todos entre sí de Juan, si sería él el Mesías, 16Juan respondió a todos diciendo: Yo os bautizo en agua, pero llegando está otro más fuerte que yo, a quien no soy digno de soltarle la correa de las sandalias: Él os bautizará en Espíritu Santo y en fuego.
21Aconteció, pues, cuando todo el pueblo se bautizaba, que, bautizado Jesús y orando, se abrió el cielo,22y descendió el Espíritu Santo en forma corporal, como una paloma, sobre Él, y se dejó oír del cielo una voz: <<Tú eres mi Hijo amado, en ti me complazco>>.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Uno es el que habla, Dios el que convence

La fuerza de la Gracia viene de Dios; la palabra es del profeta que está a las órdenes de Dios, que habla con las obras y sentencia con la realidad de lo que es, de lo que hay, de la Verdad.

Un sacerdote, un apóstol, habla, y el corazón humano se conmueve por la fuerza del Amor en acción, por la Gracia de Dios Espíritu Santo.

San Juan hablaba, y la fuerza de la Gracia abrió los cielos, y Dios Padre habló, mientras Dios Espíritu Santo, en forma de paloma, descendió posándose sobre Él, Dios, Jesús, la Palabra hecha carne, el Verbo con cuerpo humano, llamado Jesús, siendo Dios.

Uno-a te habla de Dios, y Dios te da la fuerza para que tengas la Gracia de aceptar la Palabra, el Verbo, a Dios.

Habla de Dios y deja que Dios haga su labor: dar su Amor, que por tu palabra, los corazones se propician a recibirlo; pero es Dios el mejor, el único que sembró y hace hablar, y permite que tu voz entre en el corazón de quien te escucha y ve tus obras y palabras de caridad. El amor, y sólo el amor, puede llegar al corazón de quien te escucha, porque si tienes amor verdadero, si posees caridad, entonces, es que Dios te ha entregado la fuerza de su Gracia para que seas instrumento de su Paz.

La paz precede a todo lo bueno; sin paz, se pierde siempre. Donde hay paz, se gana, y a veces, aunque se pierda. Quien tenga corazón para comprender, que comprenda, y hable de Dios y llegue con sus palabras al corazón de las gentes, porque uno es el que habla y Dios el que convence.

Amén.

P. Jesús

© **copyright**

EVANGELIO

Lunes, 14 enero de 2.019
Tiempo Ordinario /1º

San Marcos 1, 14-20
Pescadores de hombres

14Después que Juan fue preso, vino Jesús a Galilea predicando
el Evangelio de Dios15y diciendo: Cumplido es el tiempo, y el
reino de Dios está cercano; arrepentíos y creed en el Evangelio.
16Caminando a lo largo del mar de Galilea, vio a Simón y a An-
drés, hermano de Simón, que echaban las redes en el mar, pues
eran pescadores. 17Y Jesús les dijo: Venid en pos de mí y os
haré pescadores de hombres. 18Al instante, dejando las redes,
le siguieron. 19Y continuando un poco más allá, vio a Santia-
go el de Zebedeo y a Juan, su hermano, que estaban también
remendando sus redes en la barca, 20y los llamó. Ellos luego,
dejando a su padre Zebedeo en la barca con los jornaleros, se
fueron en pos de Él.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Pescadores de hombres

Los hombres, las personas, se enredan en cosas de la vida, en malas tentaciones, en engaños de los que se denominan amigos, y son unos judas disfrazados de puritanos, siendo elocuentes y sagaces para llevarte al pecado; y llega el héroe, el sacerdote católico, que pesca a esos peces, que algunos han embaucado para hacerlos seguidores del vicio, amadores de la perversión y anti católicos, que siempre están hablando contra el Papa, buscando los defectos de los Obispos y calumniando a los sacerdotes de Cristo, para que la vida te atrape en el anzuelo del

modernismo, pasando por alto la tradición, el Evangelio de tu fe, esa fe que debes tener para salvarte, para sanarte de todo mal que hayas recibido, porque la vida da, da duros golpes, a lo que llaman destino, y es sobre todo, las consecuencias del pecado original. Acepta la ayuda de un santo sacerdote que ha salido a pescar, como Cristo le pidió a sus apóstoles. Confía en la Iglesia de Pedro.

P. Jesús

© **copyright**

EVANGELIO

Martes, 15 enero de 2.019
Tiempo Ordinario /1º

San Marcos 1, 21-28
Las maravillas del Amor

21Llegaron a Cafarnaúm, y luego, el día de sábado, entrando
(Jesús) en la sinagoga, enseñaba. 22Se maravillaban de su doc-
trina, pues la enseñaba como quien tiene autoridad, y no como
los escribas. 23Y luego, hallándose en la sinagoga un hombre
poseído de un espíritu impuro, comenzó a gritar, 24diciendo:
¿Qué hay entre ti y nosotros, Jesús Nazareno? ¿Has venido a
perdernos? Te conozco; tú eres el Santo de Dios. 25Jesús le
mandó: Cállate y sal de él. 26El espíritu impuro, agitándole
violentamente, dio un fuerte grito y salió de él. 27Quedáronse
todos estupefactos, diciéndose unos a otros: ¿Qué es esto? Una
doctrina nueva y revestida de autoridad, que manda a los espí-
ritus impuros y le obedecen. 28Extendióse luego su fama por
doquiera en todas las regiones limítrofes de Galilea.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Las maravillas del Amor

En este mundo, donde el egoísmo del egoísta busca nuevas vías de expansión, cuando se encuentra con las maravillas del Amor, entonces se para y se pregunta: ¿me habré perdido alguna cosa por disfrutar?...

Todos los egoístas se han perdido el ayudar a los demás. Siempre han tenido muy claro sus intereses, y a por ellos, han puesto rumbo sus barcas, sin importarles el viento contrario, las violentas tormentas y el desánimo, y ¡siempre se han salido con la suya!, incluso a costa de derrumbar otros barcos; lo importante para el egoísta es navegar, y brújula, ¡no necesita!, porque dice que hace lo que siente en cada momento; entonces, le importa dónde está, no donde va, sino vivir el día. Normalmente, el egoísta no planifica, tiene suficiente con la fuerza de su propio egoísmo que, en un momento dado, si hace falta, hunde al barco que navega a su lado; para él, lo importante, ¡es él!, faltaría más, y se dice: "¿es que existe alguien más?"...

Y un día, en su travesía, le sale un tiburón y, aunque espabilado como es el egoísta, le da una vuelta al timón, cae al mar y empieza a nadar, pidiendo ayuda, gritando: "¡tiburón!, ¡¡¡tibuuuróóóóónnnnnnnn!!!...

Entonces ocurre algo maravilloso, que Dios siempre responde a las palabras de auxilio, aunque sean de un egoísta empedernido; y va Dios, Jesús, a su encuentro, y le ofrece su Amor, como cuerda de salvación. Y lo alza a tiempo, antes de ser comido por el voraz tiburón que cada egoísta tiene dentro de su corazón, donde se ahoga a sí mismo, con tanto "yo, yo, yo, yoooooooo"

Acto segundo, escena primera: El amor todo lo supera.

"¡Cállate y sal de él!"

Y el tiburón sale.

Y el egoísta, ¿qué hace?...

Acto segundo, escena segunda: El amor supera al egoísmo.

"¿Qué es esto? Una doctrina nueva y revestida de autoridad, que manda a los espíritus impuros y le obedecen."

El amor tiene más fuerza que el propio egoísmo.

Escena final: El egoísta es vencido, derrotado por el Amor.

No hay trama, no hay nada... Silencio.

FIN

P. Jesús

© **copyright**

EVANGELIO

Miércoles, 16 enero de 2.019
Tiempo Ordinario /1º

San Marcos 1, 29-39
Ayuda a los demás, si puedes

29Luego, saliendo (Jesús) de la sinagoga, vinieron a casa de Simón y Andrés, con Santiago y Juan. 30La suegra de Simón estaba acostada con fiebre, e inmediatamente se lo dijeron.31Él, acercándose, la tomó de la mano y la levantó. La fiebre la dejó y ella se puso a servirles.

32Llegado el atardecer, puesto ya el sol, le llevaron todos los enfermos y endemoniados, 33y toda la ciudad se reunió a la puerta: 34curó a muchos pacientes de diversas enfermedades y echó muchos demonios, y a éstos no les permitía hablar, porque le conocían.

35A la mañana, mucho antes de amanecer, se levantó, salió y se fue a un lugar desierto, y allí oraba. 36Fue después Simón y los que con él estaban, 37y, hallado, le dijeron: Todos andan en

busca de ti. 38Él les contestó: Vamos a otra parte, a las aldeas próximas, para predicar allí, pues para esto he salido.39Y se fue a predicar en las sinagogas de toda Galilea, y echaba los demonios.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Ayuda a los demás, si puedes

Una vida de servicio es algo más que complicado; primero, porque pocos sirven a los demás, aunque digan que a eso se han dedicado; pero su corazón se ha llenado de soberbia y sus manos las llevan a los bolsillos, llenándolos.

¿Este sirve?

¡Para nada!

Para nada que valga la pena ser recordado.

Un escritor puede escribir, pero si nadie lo lee, ¿de qué le sirve ser escritor?...

Uno que dice que sirve a los demás, que los ayuda, y nadie ve sus obras, eso sí, muchas palabras dichas, y bien dichas, pero guardadas en el cajón de su voz pronunciada, es como el escritor al que nadie ha leído.

A veces, tantas, la culpa de que no se lea lo que el escritor escribe, es que no encuentra editor que se lo publique.

El que dice que ayuda y no se cansa, como se cansaba Jesús, Dios, de curar a todos los que se acercaban a Él, poco escribe, digo, poco ayuda.

El escritor, al que el lector que lo lee, no es mejor persona después de leerlo, este escritor no ayuda, es más, es una piedra de tropiezo.

Para ser un buen escritor, uno tiene que decidir dar lo mejor de sí mismo, como lo dio Cristo.

Dios es recordado por ser Dios, y por serlo, todo lo que hizo fue bueno, y por ser hombre en Jesús, se cansaba de ayudar a los demás.

¡Fuera horarios!

El bien se hace a toda hora, todos los días, incluídos los sábados.

Estoy hablando para los egoístas, esos a los que les piden ayuda y siempre dicen que no es lo suyo; y ¿qué es lo tuyo?... ¿mirar la nada?...

Hay niños que hacen más cosas que los adultos, siempre están en marcha, y hay adultos que están tan cansados, porque agotaron las fuerzas sirviéndose de los demás para ayudarse a sí mismos.

¡Busca buenos amigos!

P. Jesús

© **copyright**

EVANGELIO

Jueves, 17 enero de 2.019
Tiempo Ordinario /1º

San Marcos 1, 40-45
Renuncia al pecado, ¡va!

40Viene a Él (a Jesús) un leproso, que, suplicando y de rodillas,
le dice: Si quieres, puedes limpiarme. 41Enternecido, extendió
la mano, le tocó y dijo: Quiero, sé limpio. 42Y al instante des-
apareció la lepra y quedó limpio. 43Y amonestándole severa-
mente, le despidió, 44diciéndole: Mira no digas nada a nadie,
sino vete, muéstrate al sacerdote y ofrece por tu purificación lo
que Moisés ordenó en testimonio para ellos. 45Pero él, después

de partir, comenzó a pregonar a voces y a divulgar el suceso, de manera que Jesús ya no podía entrar públicamente en una ciudad, sino que se quedaba fuera, en lugares desiertos, y allí venían a Él de todas partes.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Renuncia al pecado, ¡va!

Tú, que estás cansado de tu vida de pecado, que ves que no vas bien por ahí, que piensas que debe de haber otra clase de vida en esta vida, a ti, sí, a ti, te llama Dios, Jesús, y con los brazos abiertos espera que vayas a Él, y te dice, como dijo al leproso del evangelio de hoy: "Mira no digas nada a nadie, muéstrate al sacerdote"... Sí, sí, a ti, a ti te dice lo mismo, que vayas al sacerdote, a tu iglesia, y te confieses; acúsate de todo lo malo que has hecho, y recibirás el bien de Dios, que es su sacramento de la penitencia, de la confesión, que te ofrece el perdón de TODOS tus pecados CONFESADOS, y la consolación de Dios Espíritu Santo.

Renuncia al pecado, ¡va!

P. Jesús

© **copyright**

EVANGELIO

Viernes, 18 enero de 2.019
Tiempo Ordinario /1º

San Marcos 2, 1-12
Ayuda a quien necesita de Dios

1Entrando (Jesús) de nuevo, después de algunos días en Cafar-
naúm, se supo que estaba en casa, 2y se juntaron tantos, que
ni aun junto a la puerta cabían, y Él les hablaba.3Vinieron tra-
yéndole un paralítico, que llevaban entre cuatro.4No pudien-
do presentárselo a causa de la muchedumbre, descubrieron el
terrado por donde Él estaba, y, hecha una abertura, descolga-
ron la camilla en que yacía el paralítico. 5Viendo Jesús la fe de
ellos, dijo al paralítico: Hijo, tus pecados te son perdonados.
6Estaban sentados allí algunos escribas, que pensaban entre
sí: 7¿Cómo habla así éste? ¡Blasfema! ¿Quién puede perdonar
pecados sino sólo Dios? 8Y luego, conociéndolo Jesús, con su
espíritu, que así discurrían en su interior, les dice: ¿Por qué
pensáis así en vuestros corazones? 9¿Qué es más fácil, decir al
paralítico: Tus pecados te son perdonados, o decirle: Levánta-
te, toma tu camilla y vete? 10Pues para que veáis que el Hijo del
hombre tiene poder en la tierra para perdonar los pecados — se
dirige al paralítico —, 11yo te digo: Levántate, toma tu camilla
y vete a tu casa. 12El se levantó, y, tomando luego la camilla,
salió a la vista de todos, de manera que todos se maravillaban,
y glorificaban a Dios diciendo: Jamás hemos visto cosa igual.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Ayuda a quien necesita de Dios

Como hicieron los amigos del paralítico, tú debes ayudar al que sufre, al enfermo, a ir a Jesús, a Dios, a asistir a la Santa Misa. Lleva al enfermo a la Iglesia.

Jesús te espera, y quiere que le lleves a los que sufren, porque no hay mayor consuelo que el Amor real de Dios, que da a través y con los Santos Sacramentos.

Ese, sí, ese que necesita de tu consuelo, que sufre tanto, ¡inví-

talo a ir contigo a Misa! ¿Por qué no? ¡Di que sí!... Dios necesita de ti, sí, de ti. Y el que sufre también necesita de ti; haz algo más que rezar por Él, dile que venga contigo a la Iglesia, invítalo a ir contigo a la Santa Misa. Puede que te diga que no, pero, ¡puede que te diga que sí!, sobre todo si antes se lo has pedido a Dios y se lo has encomendado a tu ángel y a su ángel.

Dios necesita de ti. Puedes hacer mucho más de lo que ya haces, ¡mucho más!; lo sé, y tú lo sabes también. Así que ponte a ello, observa, mira quién necesita de Jesús, de Dios, y empieza rezando por él, dale una estampa de la Virgen María con el Niño Jesús en brazos, luego dile que tú vas a Misa los domingos, y después lo invitas. ¡Fácil!, ¿ves?

Ánimo, ayuda a quien necesita de Dios.

P. Jesús

© **copyright**

EVANGELIO

Sábado, 19 enero de 2.019
Tiempo Ordinario /1º

San Marcos 2, 13-17
A la orilla del mar está Jesús, Dios

13Salió (Jesús) de nuevo a la orilla del mar, y toda la muchedumbre se llegó a Él, y les enseñaba. 14Al pasar vio a Leví el de Alfeo sentado al telonio, y le dijo: Sígueme. Él, levantándose, le siguió. 15Estando sentado a la mesa en casa de éste, muchos publicanos y pecadores estaban recostados con Jesús y con sus discípulos, pues eran muchos los que le seguían. 16Los escribas y fariseos, viendo que comía con pecadores y publicanos, decían a sus discípulos: ¿Por qué es que come y bebe con publicanos y

pecadores? 17Y oyéndolo Jesús les dijo: No tienen necesidad de médico los sanos, sino los enfermos; ni he venido yo a llamar a los justos, sino a los pecadores.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

A la orilla del mar está Jesús, Dios

Es Dios, Jesús, quien comía con publicanos y pecadores, para enseñarles la doctrina y salvarlos. Tú, ¿a quién vas a salvar tú?... no me hagas reír. Aprende bien la doctrina. ¿Quién salva, tú o Jesús, Dios?... Entonces lo tienes claro. ¿Qué haces tú comiendo con publicanos y pecadores?... Nada, ponerte en condiciones de pecar. ¿No quieres salvarte por Jesús?...

¡Ay!, ese catecismo; ese catecismo, qué poco se sabe.

Hay tantos que pasan hambre de afectos, y dicen que van a comer con publicanos y pecadores, porque tienen hambre. ¡La Eucaristía!, ¡esa es tu comida!

Es Dios quien te acercará a los que quiera, que con tu buen ejemplo, sano tú por tener alimento, por comer el Cuerpo y la Sangre de Cristo, puedas ser la sal en las vidas sosas de estos que piden socorro, y Dios los pone en camino hacia tu destino, donde tú te encuentras. Tú haz tu vida, vive una vida en la que puedas ser útil a Dios, y ¡no te preocupes!, que Dios es Dios, y te acercará a los publicanos y pecadores, para que tu ambiente de santidad les convenza de que es bueno, de que es santo; el que vivir la paz, sin pleitos, sin excesos, y en la humildad de la santidad, es también para ellos.

No tienes que ir tú a comer con publicanos y pecadores, ¡eso es cosa de Dios, Jesús!, lo tuyo es cumplir con tu deber de tener una vida de obras de fe, en la paz de la Gracia Santificante; y ¡no te preocupes!, tendrás más visitas de las que quisieras, porque

la gente busca, ¡busca desesperadamente, ejemplos serios de fe verdadera!; la gente no quiere espectáculos, quiere paz. ¿Recuerdas cuando tú la necesitabas, la buscabas?; ¿verdad que no estaba en las fiestas, en las comidas?... ¿Ves?

No vayas tú con publicanos y pecadores; deja hacer esto a Jesús, que vive, sigue vivo, y no sólo en el Pan y el Vino, sino que resucitó y vive aquí y allí, en este lugar y en el otro, y sigue llamando a los que ve su corazón, y por el contenido del mismo, les dice: "¡tú!... ¡ven!"

Y ese va, y se encuentra contigo. Así hace las cosas Dios; te utiliza, jamás te hace hacer de Dios. ¡Él vive!

Además, hay tanta necesidad de ayudarse los que decís amar a Dios; ayudaos primero vosotros, unos a otros, los que vivís en Gracia Santificante, y tenéis pruebas y malas tentaciones que combatir. A tantos les parece que los buenos, son siempre buenos, pero os digo que los buenos necesitan de ayuda para mantenerse en Gracia, en la Gracia. Vosotros ayudaos, no vayáis algunos de prepotentes, creyendo que por tener fe, ya no podéis pecar. Pues te digo que, igual que a los demás, ¡a todos os tienta Satanás!, a eso se dedica toda su vida, a ser el tentador; ¡si tentó a Dios, Jesús!, ¿crees que se ha olvidado de ti?... ¡jamás!, como jamás Dios, Jesús, se olvida de ti. Eres recordado por Dios y por el Diablo, ¡que lo sepas!, para que no vayas de ingenuo por la vida, pensando que los que van camino de santos, como tú vas, ¡qué vas!, por la Gracia de Dios, digo, que no creas que tú, como todos los que quieren ir al Cielo, no van a ser tentados y, a veces, tantas, caigan. ¡Ayudaos! Mejor ocúpate de ayudar a tus hermanos en la fe, y siendo muchos los que os mantenéis de pie, seáis luz para esos publicanos y pecadores que están comiendo con Jesús, Dios. Es decir, viviendo sus cosas, sufren, y sin que nadie los vea, piden ayuda a Jesús; y Jesús, va y come con ellos en su corazón, y les da el alimento de la Gracia, para

que vayan al encuentro de los santos, esos que tienen experiencia de vida en la Gracia Santificante, y puedan aprender de su ejemplo. ¿Palabras?, basta la Palabra de Dios, el Evangelio, la Sagrada Escritura; pero ejemplos, ¡el tuyo!, todos necesitan de tu buen ejemplo y de la Palabra de Dios.

¡Vive el Evangelio y serás el buen ejemplo para los publicanos y pecadores que han estado comiendo con Jesús, Dios, en sus corazones!; Dios te utilizará. Esta es la misión de todo hombre, buscar su salvación y, en salvarse, salva a otros.

¡Sálvate! No comas con publicanos y pecadores, que no te hayan sido enviados por Dios.

Vive la Gracia Santificante, y tendrás colas de personas que buscan la Verdad, esa que vive en ti, la de amar a Dios sobre todas las cosas y personas. ¡Amén!

P. Jesús

© **copyright**

EVANGELIO

Domingo, 20 enero de 2.019
Tiempo Ordinario /2º

San Juan 2, 1-11
Primer milagro de Jesús

1Al tercer día hubo una boda en Caná de Galilea, y estaba allí
la Madre de Jesús.2Fue invitado también Jesús con sus discí-
pulos a la boda. 3No tenían vino, porque el vino de la boda se
había acabado. En esto dijo la madre de Jesús a éste: No tienen
vino. 4Díjole Jesús: Mujer, ¿qué nos va a mí y a ti? No es aún
llegada mi hora. 5Dijo la madre a los servidores: Haced lo que
Él os diga.

6Había allí seis tinajas de piedra para las purificaciones de los
judíos, en cada una de las cuales cabían dos o tres metretas.
7Díjoles Jesús: Llenad las tinajas de agua. Las llenaron hasta
el borde, 8y Él les dijo: Sacad ahora y llevadlo al maestresala.
Se lo llevaron, 9y luego que el maestresala probó el agua con-
vertida en vino — él no sabía de dónde venía, pero lo sabían los
servidores, que habían sacado el agua —, llamó al novio 10y le
dijo: Todos sirven primero el vino bueno, y cuando están ya be-
bidos, el peor; pero tú has guardado hasta ahora el vino mejor.
11Este fue el primer milagro que hizo Jesús, en Caná de Galilea,
manifestó su gloria y creyeron en Él sus discípulos.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Primer milagro de Jesús

La historia podía haber ido de esta manera: María, siendo ya desde siempre madre de todos nosotros, por ser Madre de Dios, vio preocupada a los novios, y le dijo a Jesús que estaba preocupada por ellos, al ver como el maestresala se había acercado a ellos y, después de hablarles, ellos dos se hablaron tristes y apesadumbrados; y le dijo a Jesús que así percibía que algo les ocurría, y dijo a Jesús: “Voy a preguntarles qué les preocupa”. Como toda buena madre, cuando ve a un hijo, a una hija preocupada, lo primero que hace es acercarse a preguntar. Y Jesús siguió con la mirada a su bendita Madre practicando la caridad. María regresó a su lado y le dijo a Jesús: “No tienen vino”. Le dio a conocer el problema a su Hijo, y como toda buena madre, confía en su hijo, conoce a su Hijo y sabe lo que puede hacer. Es como aquella madre que tiene un hijo rico y otros hijos pasan necesidades; ella, le dirá al hijo rico: “Hijo, tus hermanos necesitan de lo que tienes y sé que puedes darles”. Con esta natura-

lidad, María le dijo a su Hijo Dios, que sus hermanos estaban en apuros, y confiando en Él le habló del problema exacto de los novios. Y pasando por allí unos sirvientes, les dijo, con la confianza en el Hijo rico y su Misericordia: "Haced lo que Él os diga".

Ahora mismo, sigue nuestra bendita Madre haciendo lo mismo; las personas no cambian, y María menos, porque nació llena de Gracia. Ella, ve tu angustia, porque María está en cuerpo y alma en el Cielo y nos ve de continuo, por la Gracia de Dios, porque Ella, María, está plena de Gracia. Ve nuestra angustia, nuestras necesidades, también las económicas, ¡es madre! Y le dice a Jesús: "Ese hijo, esa hija sufre, no tiene suficiente dinero para llegar a fin de mes". Recordemos el: "No tienen vino". Si el que unos novios no tengan vino en su boda, es importante para María, tan importante como para pedir a Jesús que haga algo, y ese algo es SU PRIMER MILAGRO, ¿no crees que no está ya pidiendo por ti, que estás asustado, asustada, de no llegar a final de mes? Sí, está ahora mismo pidiendo por ti a Jesucristo. ¡Claro que sí! Y es más, les dice a los Ángeles de la Guarda: "Haced lo que Él os diga".

¿Qué condición hay en la historia real? Que invitemos a Jesús y María a nuestra boda. Si ellos están invitados, están contigo, y te ven, y viene María a ti y te pregunta: "¿Qué necesitas?" Y tú se lo dices. ¡Díselo a María! Ella está invitada a tu boda, es tu madre, es tu amiga. Dile lo que te pasa, y Ella se ocupará de todo. Se ocupa de todo. ¡Haz la prueba!

"Madre, se me ha terminado el dinero".

Ella dice: "Jesús, no tiene dinero". Y Dios puede decir: "¿Y a mí qué... No sólo de pan vive el hombre". Y ella le mira suplicante a los ojos. Le mira suplicando por ti, y pasan los Ángeles, y les dice: "Haced lo que Él os diga". Y les dice a los Ángeles: "Coged del corazón de estos esposos, el agua de su fe, vaciadla en

las nuevas circunstancias que les propicio Providencialmente, y llevadlas a la persona-s que puede ayudarles económicamente, ya sea con un nuevo trabajo, ya sea con nuevas oportunidades o clientes nuevos. Y viene el "maestresala" (la oportunidad) a tu casa, o te llaman por teléfono, o te piden que vayas a tal sitio, o te encuentras con un conocido, o te vienen clientes; lo cierto es que tú recibes de Dios, de Jesucristo, el milagro inesperado: la oferta, la circunstancia favorable, el dinero necesario, para llegar a fin de mes.

Pero es necesario que tengas a María y a Jesús, invitados a tu boda, comiendo en tu casa, viviendo en ti.

¡Di que sí!

P. Jesús

© **copyright**

EVANGELIO

Lunes, 21 enero de 2.019
Tiempo Ordinario /2º

San Marcos 2, 18-22
Ayuno

18Los discípulos de Juan y los fariseos ayunaban. Vienen, pues,
y le dicen (a Jesús): ¿Por qué, ayunando los discípulos de Juan
y los fariseos, tus discípulos no ayunan?
19Y Jesús les dijo: ¿Acaso pueden los compañeros del esposo
ayunar mientras está con ellos el esposo? Mientras tienen con
ellos al esposo, no pueden ayunar. 20Pero días vendrán en que
les arrebatarán al esposo; entonces ayunarán. 21Nadie cose un
pedazo de paño sin tundir en un vestido viejo; pues el remien-
do nuevo se llevaría lo viejo, y la rotura sería mayor. 22Ni echa

nadie vino nuevo en cueros viejos, pues el vino rompería los cueros y se perderían vinos y cueros; el vino nuevo se echa en cueros nuevos.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Ayuno

¿Tienes problemas?, ayuna.

¿Tienes algo importante que decidir?, ayuna.

El ayuno aligera el protagonismo del cuerpo, que pide, quiere, exige. Y cuando uno no come tanto como quiere, sino que incluso deja de comer, es como aquel, que le canta las cuarenta al cuerpo y lo pone a raya, y se adentra en su alma inmortal para decidir lo mejor para ella, esta alma que vive encadenada al cuerpo, a compartir con el cuerpo las decisiones de lo que es lo mejor para él mismo.

Si tienes salud, ayuna.

Si necesitas ayuda de Dios, ayuna. Porque Dios es Alma pura, y de Ella saliste, porque todo salió de las manos de Dios, y entonces, para captar mejor el mensaje de Dios, si tienes salud para resistir sin comer nada, ayuna y ora, porque el ayuno sin oración, eso lo practican los amantes de la perfección humana, de la belleza del cuerpo, y es algo distinto lo que yo te digo, yo te hablo de la belleza total, la del cuerpo y el alma, porque cuando se ayuna, claro que se adelgaza, eso también es cierto, y al aligerarse de peso, la vida descansa, si hay un exceso de peso; si uno está muy delgado, mejor comer y rezar en paz, porque si el cuerpo grita demasiado, entonces, no se puede escuchar al alma. Para escuchar al alma practicando el ayuno, uno tiene que tener el cuerpo sano, con salud. Y siendo así, al que ayuna y ora, le es más fácil reconocer lo que Dios quiere de él, porque

el cuerpo no interfiere; y por la voluntad en el amor, el corazón se llena de Dios, porque uno se sacrifica, ayuna, para sintonizar con Dios, para hacer penitencia, para ofrecerle a Dios el sacrificio de su paciencia, escuchando los gritos del hambre que quiere comer, y resistiendo a esta voz que viene prescrita con la vida; domina uno la ira, y una vez dominado lo que es necesario para el cuerpo, entra en él, en la persona que practica el ayuno y la oración, digo, que entra en su conciencia la virtud de saber, de comprender que, sin necesidades humanas, lo necesario es... y halla la solución que ha pedido en oración. Dios concede tantos milagros por el ayuno; ya ayunar es un milagro, porque cuesta mucho amar más a Dios que a uno mismo.

Sé muchas cosas maravillosas que no sabéis, y os las iré contando. Ya veréis, digo, ya lo leeréis.

Hoy es lunes, y hay que trabajar, o salir a buscar trabajo. ¿Ya has rezado?

P. Jesús

© **copyright**

EVANGELIO

Martes, 22 enero de 2.019
Tiempo Ordinario /2º

San Marcos 2, 23-28
Hambre

23Caminando Él (Jesús) a través de las mieses en día de sábado,
sus discípulos, mientras iban, comenzaron a arrancar espigas.
24Los fariseos le dijeron: Mira, ¿cómo hacen en sábado lo que
no está permitido? 25Y les dijo: ¿Nunca habéis leído lo que hizo
David cuando tuvo necesidad y sintió hambre él y los suyos?

26¿Cómo entró en la casa de Dios, bajo el pontífice Abiatar, y
comió los panes de la proposición, que no es lícito comer sino
a los sacerdotes, y los dio asimismo a los suyos? 27Y añadió: El
sábado fue hecho a causa del hombre, y no el hombre para el
sábado. 28Y dueño del sábado es el Hijo del hombre.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Hambre

El que tiene hambre, el que ha estado con Dios y ha ido con Él, este puede comer del Pan que sacia, de la Eucaristía, que alimenta y da vida, vida de gracia.

A ti, que no te van bien las cosas, ¿será que no vas con Dios?; ¿será que necesitas comer el Pan de vida, de la Gracia Santificante?

Si quieres que las cosas te vayan bien, hazlas bien. Pero hay algunos, lo sé, hay algunos que quieren ser servidos, por eso abusan de ser personas, y en vez de cumplir con su deber, piden, a quien sea, que les hagan las cosas, a su manera; y los ángeles de Dios, jamás, ¡jamás!, hacen mal para darte un bien, sino que si recibes un mal, te ayudan a resistir, te cuidan y te confortan, pero no van a dar un mal por ti; en cambio, en cambio, los demonios sí, esos no tienen escrúpulos, esos no tienen dignidad, ni honra, ni nada, sólo les interesa llevarte al Infierno a toda costa; y si para que te calmes, tienen que hacer daño a alguien, ¡lo hacen!, con tal de que tú confíes y te fíes de ellos, y apoyándote en tus peticiones al mal, vivas haciendo mal, queriendo el mal para los demás, y te pierdas la vida de gracia y vayas al Infierno.

Además, aquí, en la tierra, existe el bien y el mal, es decir, que ni el mal gana siempre, sino que a veces, tantas, gana el bien

también; porque dime tú, si por ejemplo, Hitler ganó siempre. No, no ganó siempre, sino que el bien lo venció en su tiempo; porque en la vida, en la tierra, está el mal y el bien, pero en el Infierno, sólo está el mal. Uuuuyyyyy, allí sí que hay lo peor de lo peor, porque sólo está el mal. Lo digo por esos cuantos que van deprimidos por esta vida y piensan en suicidarse, y piensan en que una vez muertos, todo termina. ¡Que noooo!, que no termina nada, porque desde que uno nace, ya vive, y sigue viviendo SIEMPRE, primero en la tierra, luego en el Cielo o en el Infierno. Eso es del catecismo. Sí, sigo con él; te lo dije, que vamos a ir aprendiendo el catecismo de la Iglesia Católica.

Volviendo al tema que he titulado, "hambre"; amigo, en serio, si tienes hambre, no hayas ayuno, tú no, primero, únete al Señor, ve a confesarte y ve a comulgar, y verás, ¡verás la alegría que tendrás!; de la alegría te hablo mañana. Ya ves cómo pasa volando el tiempo; ¡hasta mañana!, te espero. ¡Un abrazo, amigo!

P. Jesús

© **copyright**

EVANGELIO

Miércoles, 23 enero de 2.019
Tiempo Ordinario /2º

San Marcos 3, 1-6
Dios restituye lo que se ha secado de ti

1Entró (Jesús) de nuevo en la sinagoga, donde había un hombre
con una mano seca, 2y le observaban a ver si le curaba en sá-
bado, para poder acusarle. 3Y dice al hombre de la mano seca:
Levántate y sal al medio. 4Y les dice: ¿Es lícito en sábado hacer

bien o mal, salvar una vida o matarla? Y ellos callaban. 5Y dirigiéndoles una mirada airada, entristecido por la dureza de su corazón, dice al hombre: Extiende tu mano. La extendió y fuele restituida la mano. 6Saliendo los fariseos luego se concertaron con los herodianos contra Él para perderle.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Dios restituye lo que se ha secado de ti

El paso del tiempo, las desgracias, los pesares, toda una serie de acontecimientos negativos que has vivido, te han secado, no la mano, como al necesitado que Dios, Jesús, curó en sábado, sino el corazón; tienes el corazón arrugado por el dolor que te acongoja, y llevas el corazón en un puño, para que no te lo roben del todo y lo acaben de pisotear, esos que tanto daño te han hecho y quieren seguir haciéndolo.

Tú necesitas dinero, y tú necesitas amor, y tú, salud... otro necesita compañía, y todos necesitáis a Dios.

¿Dónde vive Dios?... Fácil, además de vivir en la Iglesia, en el Sagrario, donde está a cubierto la Sagrada Forma Consagrada, Dios vive en ése que vive por Dios. ¿Ves qué fácil es encontrarle?

Una vez sabido dónde está Dios, puedes ir a encontrarle, a buscarle, y compartir con Él tu vida, para que, en ese lugar de dicha, de Gracia, tu corazón puedas restituirlo, ponerlo en su lugar, porque tenerlo en un puño, ése no es su lugar, sino que tiene que palpitar dentro de tu pecho, libre de la opresión del miedo, gozando del espacio necesario para desarrugarse, para volver a vivir en salud, en la salud de ser amado, de sentirse amado y amar, sin miedo a ser manipulado, a ser repudiado, a ser controlado, dominado y dañado.

Pon tu corazón a buen recaudo, allí donde está Dios.

¿Quién mejor que Dios para cuidarte?

Dios hace que los buenos cuiden de los necesitados, porque dejó dicho lo siguiente, antes de partir subiendo al Cielo; dijo: "Amaos unos a los otros como Yo os he Amado".

La pista que buscabas y necesitas, es ésta, el saber que allí donde están dos que aman a Dios y rezan, Dios está en medio de ellos. Pues imagínate si hay más; ¡cuántos más vivan la verdadera caridad, que es amor ágape, mejor!

Ya sabes dónde está tu lugar, allí donde tu corazón pueda recuperarse en paz.

P. Jesús

© **copyright**

EVANGELIO

Jueves, 24 enero de 2.019
Tiempo Ordinario /2º

San Marcos 3, 7-12
Retírate

7Se retiró Jesús con sus discípulos hacia el mar, y una numerosa muchedumbre de Galilea, de Judea, 8de Jerusalén, de Idumea, de Transjordania y de los alrededores de Tiro y de Sidón, una muchedumbre grande, oyendo lo que hacía, acudía a Él. 9Dijo a sus discípulos que le preparasen una barca, a causa de la muchedumbre, para que ésta no le oprimiese, 10pues curaba a muchos, y cuantos padecían algún mal se echaban sobre Él para tocarle. 11Los espíritus impuros, al verle, se arrojaban ante Él y gritaban, diciendo: Tú eres el Hijo de Dios. 12Él, insistentemente, les reprendía para que no le diesen a conocer.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Retírate

Aléjate de los que pecan a conciencia. Claro que siempre, el pecado es pecado, si se comete a conciencia.

Hay un lugar para los santos, y está en este planeta.

Hay personas buenas y piadosas que tienen, por sus obras, la construcción de un santuario en su hogar. Otras, maldicientes, criticonas, quejosas, aburridas, dadas al dinero por el dinero, esas tienen una vida, que es una dicha que te hayan desterrado de su vida, de su lado, porque vivir con ellas, es sufrir de infartos mentales a cada rato, porque te hacen entrar en coma, cada vez que blasfeman, cada vez que te regañan, porque es su costumbre; una costumbre extraña, pero que se dan a ella, como algo habitual; no saben vivir en paz. Han hecho de su vida, más que un melodrama, una imitación de telenovela barata, con gritos, sabotajes mentales y... y toda una serie de incongruencias, que si aún no te has vuelto loco en tales trances, es que la Gracia de Dios te sostiene; porque vivir con gente así, o los imitas, o te retiras.

Si quieres acabar imitándolos, sólo tienes que seguir soportándolos, y acabarás como ellos, porque así es cómo los buenos dejan de serlo.

El que se retira a tiempo de los malos hábitos de vida, halla o crea, con sus propias fuerzas y compartiendo con los demás, un mundo nuevo, un lugar mejor, donde Dios y él-ella hacen una sociedad tal, que todos los que lo ven dicen: “éste vive bien!, y reciben lo mejor de él-ella. Amén.

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Viernes, 25 enero de 2.019
Tiempo Ordinario /2º -Fiesta de la conversión de San Pablo, Apóstol

San Marcos 16, 15-18
Dios pide

15Y les dijo (Jesús a los once): Id por todo el mundo y predicad
el Evangelio a toda criatura. 16El que creyere y fuere bautiza-
do, se salvará; mas el que no creyere, se condenará. 17A los que
creyeren les acompañarán estas señales: en mi nombre echa-
rán los demonios, hablarán lenguas nuevas, 18tomarán en las
manos las serpientes, y, si bebieren ponzoña, no les dañará;
pondrán las manos sobre los enfermos, y estos se encontrarán
bien.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Dios pide

¡Sacerdote!, ve a predicar el Evangelio.

Y tú, laico, al igual que el sacerdote y el religioso, vive el evangelio.

Hablemos de San Pedro, que es bien interesante la vida de nuestro primer Papa.

Pedro, como los otros once, también él recibió el poder de expulsar demonios; y ¿es que hay muchas personas que tienen demonios?... porque si Dios da este poder, es que debe de haber, ¿no?; y de ser así, ¿no se va muy "alegremente" confiando en la gente e imitando a personas que no son Dios?; vamos, que

realmente, garantía de bondad, sólo la tiene Dios, Rey. Y es que a veces, hay quien me dice que no entiende a la gente que siguen la moda, que siguen conductas muy exigentes, sobre todo físicamente, pero que las siguen porque están de moda. Y sí, es así. Pero volvamos a San Pedro, que por miedo de su vida, negó a Jesús, negó conocer y pertenecer a Jesús, Dios. Pero, de haberlo reconocido, ¿lo habrían matado también y nos habríamos quedado sin Papa?... Hay tantas cosas que pensar, que discernir. Dios comprende el miedo, el pánico, Dios sabe que tú, tú tienes miedo, y no te juzga, te da otra oportunidad, ¡una tras otra!, aunque como Pedro, tú, por tus palabras y hechos, hayas negado a Dios. Dios sabe que tienes miedo, que la vida es dura, y los enemigos de Dios buscan tu vida para ponerte de escarmiento. Si tú, como Pedro, has negado a Jesús, ¡vuelve!, regresa a la fe; abandona tu dolor de la negación y no sigas negando más; ve a la Iglesia, haz una buena confesión, aléjate del mundanismo y sigue sirviendo a Dios.

¡Sacerdote!, Dios te llama, sí, he dicho que te llama, te llama porque te Ama. ¡Ve!, y ahora ya no niegues más a Dios, sino que coge las riendas de tu iglesia y transforma tu vida; vive la fe ¡a tope!, poniendo a Dios como Rey de tu conciencia. Mañana hablaré de ello, de quién debe reinar en ti ¡para siempre!; ¡ánimo, amigo!

P. Jesús

© **copyright**

EVANGELIO

Sábado, 26 enero de 2.019
Tiempo Ordinario /2º

San Marcos 3, 20-21

Decían que Jesús había perdido el juicio

20Llegados (Jesús y sus discípulos) a casa, se volvió a juntar la
muchedumbre, tanto que no podían ni comer. 21Oyendo esto
sus deudos, salieron para apoderarse de él, pues decíanse: Está
fuera de sí.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Decían que Jesús había perdido el juicio

Predicar con el ejemplo y la Palabra, te puede acarrear lo mismo que a Cristo, que vengan tus parientes a tu propia casa, por tu estilo de vida cristiano, y quieran llevársete de allí, de tu propio hogar, porque digan que has perdido el juicio; pero Dios siempre protege a los suyos de todo error de los otros, porque esos que temen la doctrina, viven en el error, y a veces, tantas, se creen Dios; pero al que, como a Jesús, Dios, obra siempre con caridad, no le ha de faltar la ayuda Celestial.

P. Jesús

© **copyright**

EVANGELIO

Domingo, 27 enero de 2.019
Tiempo Ordinario /3º

San Lucas 1, 1-4; 4,14-21
Jesús, Dios Hijo, ha recibido el trono de David

(Ilustre Teófilo): 1Puesto que muchos han intentado compo-
ner un relato de los acontecimientos cumplidos entre nosotros,

2según nos han transmitido los que desde el principio, fueron
testigos oculares, convertidos después en ministros de la pa-
labra, 3me ha parecido también a mí, después de informarme
exactamente de todo desde los orígenes, escribirte ordenada-
mente, óptimo Teófilo, 4para que conozcas la firmeza de las
enseñanzas que tú has recibido de viva voz.
14Jesús, impulsado por el Espíritu, se volvió a Galilea. Su fama
corrió por toda la región; 15enseñaba en las sinagogas, siendo
celebrado por todos.
16Vino a Nazaret, donde se había criado, y, según costumbre,
entró el día de sábado en la sinagoga y se levantó para hacer la
lectura. 17Le entregaron un libro del profeta Isaías, y, desenro-
llándolo, dio con el pasaje donde está escrito: 18<<El Espíritu
del Señor está sobre mí, porque me ungió para evangelizar a
los pobres; me envió a predicar a los cautivos la libertad, a los
ciegos la recuperación de la vista; para poner en libertad a los
oprimidos, 19para anunciar un año de gracias del Señor>>.
20Y enrollando el libro, se lo devolvió al servidor y se sentó.
Los ojos de cuantos había en la sinagoga estaban fijos en Él.
21Comenzó a decirles: Hoy se cumple esta escritura que aca-
báis de oír.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Jesús, Dios Hijo, ha recibido el trono de David

Jesús de Nazaret, descendiente de David, el rey, recibió de Dios Padre, el trono, y es el Rey de reyes; y quien lo acepta como el que es y será por los siglos de los siglos, éste proclama y se adhiere a la gran Verdad, a que tenemos entre nosotros, vivo, al Rey de los Judíos, que murió y resucitó. ¡Aleluya! ¡Viva

el Rey y Señor!, ¡Dios!

Amigos gentiles, gente venida del este y el oeste, del norte y del sur, que sepáis que Dios es grande, y nació, pequeño e indefenso, de las entrañas purísimas de la Virgen María, en Belén de Judea, allí donde la Historia se escribió con la palabra Amor, porque Dios demostró su Amor, dando a su Hijo Unigénito, nacido de mujer, de la Virgen María, para que tú le adores como a Dios, tu Dios y Señor.

La salvación empezó en Belén, y es firme nuestra fe en el Rey de Cielos y Tierra, Jesús, Dios Hijo, el Amado del Padre, el predilecto de Dios, el Bienaventurado, que pasó tribulaciones y resistió toda mala tentación y toda persecución, fuera de los hombres como de Satanás, que sufre desesperado, porque la salvación es un hecho consumado. Tú, ¡tú!, puedes salvarte, si quieres. ¡Cree y bautízate!

Amén, amén, amén.

P. Jesús

© **copyright**

EVANGELIO

Lunes, 28 enero de 2.019
Tiempo Ordinario /3º

San Marcos 3, 22-30
Pecados y blasfemias

22Los escribas que habían bajado de Jerusalén, decían: Está
poseído de Beelcebul, y por virtud del príncipe de los demonios
echa a los demonios.
23Llamóles a sí y les dijo en parábolas: ¿Cómo puede Satanás
expulsar a Satanás? 24Si un reino está dividido contra sí mis-

mo, no puede durar. 25Y si una casa está dividida contra sí misma, no podrá subsistir. 26Si, pues, Satanás se levanta contra sí mismo y se divide, no puede sostenerse, sino que ha llegado su fin. 27Mas nadie puede entrar en la casa de un fuerte y saquear su ajuar si primero no ata al fuerte, y entonces saqueará la casa. 28En verdad os digo que todo les será perdonado a los hombres, los pecados y aun las blasfemias que profieran; 29pero quien blasfeme contra el Espíritu Santo no tendrá perdón jamás, es reo de eterno pecado. 30Porque ellos decían: Tiene espíritu impuro.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Pecados y blasfemias

Todo el que hace el bien, es bueno. Hay buenos, que para conseguir un bien, hacen un mal, y esto no está nada bien, porque el mal, aunque sea para hacer un bien, ha hecho mucho mal, y no es bueno hacer el mal, ni por el bien.

Si Jesús, Dios, sacaba los demonios, hacía un mal a los demonios; entonces, ¿por qué los escribas le decían que estaba poseído por Beelcebul? Porque veían su poder y sabían del poder de Satanás, que tiene su poder, pero es para hacer el mal. Aún, el Demonio dice al hombre: "haz el mal para tener un bien". Por eso algunos hacen el mal, por "un buen fin".

Calumniaban a Jesús, porque no tenían fe en Dios, en que Dios tiene más poder que Satanás. Y si tú tienes miedo del daño que te dan los hijos de Satanás, es porque te falta fe en Dios.

¡Deja que usen de su libertad!, y protégete de esos que van haciéndote daño para, según ellos, hacerte un bien. ¡Eso jamás lo hizo Jesús, Dios!; Él, Jesús, Dios, pasó haciendo el bien A TODOS.

Siempre que tengas oportunidad, haz un bien, aunque sea al que te ha hecho un mal, porque tú, como a Jesús, Dios, quiere el Padre que digan de ti, que en todo lo que hiciste, hiciste el bien y lo bueno ¡porque sí!, por el poder de tu voluntad, que haces lo que quieres porque quieres, aunque te calumnien e injurien, así hacían con Jesús, Dios.

¡Arriba!, con dolor y sufrimiento incluídos, ¡arriba! Y si es necesario, aléjate de ellos, de los que te quieren hacer perder la fe, diciéndote que te hacen mal para que te portes bien. ¡Cada quien se porte bien!, y nadie se comporte mal. Es pecado hacer el mal.

P. Jesús

© **copyright**

EVANGELIO

Martes, 29 enero de 2.019
Tiempo Ordinario /3º

San Marcos 3, 31-35
Somos familia de Dios

31Vinieron su madre y sus hermanos (de Jesús), y desde fuera
le mandaron a llamar. 32Estaba la muchedumbre sentada en
torno de Él, y le dijeron: Ahí fuera están tu madre y tus herma-
nos, que te buscan. 33Él les respondió: ¿Quién es mi madre y
mis hermanos? 34Y, echando una mirada sobre los que esta-
ban sentados en derredor suyo, dijo: He aquí a mi madre y a
mis hermanos. 35Quien hiciere la voluntad de Dios, ése es mi
hermano, mi hermana y mi madre.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Somos familia de Dios

Los que hacen la voluntad del Padre, son familia de Dios, son familia de Jesús, que es Dios Hijo; tú, tú que haces la voluntad del Padre, que cumples con los mandamientos de la Ley de Dios, tú eres familia de Dios, tú tienes una herencia que vas a recibir en cuanto mueras, y será para siempre TU FELICIDAD.

Hablemos de la paz. Vamos a ver, ¿por qué no tienes paz, si sabes que Dios, Jesús, ganó la guerra por ti?; vas a vivir, como máximo, ciento veinte años, que son los que Dios dio como ultimátum de vida para el hombre, para la persona, y después de vivir en la tierra, ¡alegría!, vas a pasar, ¡de seguro!, a mejor vida, por la salvación que Dios te da, si crees en Él, en que Jesús es Dios, y si obras en todo con Caridad, es decir, haciendo TODAS LAS COSAS para agradar a Dios, que Dios sólo quiere lo bueno, el bien.

Así que, ¿qué problema tienes?; si estás enfermo y vas a morir, que sepas que te espera el Cielo, ¡la dicha sin fin!

Si sufres por gente que no te ama, que sepas que Dios te Ama tanto que vino al mundo y murió por ti, y que todo lo que le pidas te da, con el tiempo, si es bueno. Y si quieres que los que amas, amen a Dios, ¡dales tu ejemplo!, y confía en Dios, que la vida es, para las almas de oración, tiempo de petición. Puede que los que no te aman, no te amarán, pero puede que los que no te aman, por tu oración, amen otro día a Dios, y esto es lo importante, que amen a Dios; y si aman a Dios, OTRO DÍA, como tú, ellos y tú vais a vivir ETERNAMENTE en el Cielo eterno; ¡allí te amarán!; ¿qué problema tienes por esperar?

Si no tienes dinero para pagar tus necesidades vitales y las de tu familia, reduce tus gastos, no aparentes, sé humilde en tu verdad y ten la dignidad de ser realista y de respetarte, porque

la pobreza no es humillante, y menos en estos tiempos de crisis mundial, sino que viviendo tu realidad, tendrás paz, y siempre, siempre que hay vida, se puede prosperar, porque Dios da al que vive la verdad, al que es humilde y no aparenta lo que no es, tampoco va quejándose o maldiciendo su destino, sino que se adapta a su realidad y empieza a prosperar desde cero, como tantos lo han hecho, porque un retroceso, no es una derrota, sino que es una oportunidad de empezar y seguir luchando al lado de Dios, que siempre estuvo con Jesús, siempre a su lado, en las buenas y en las malas, y Dios Hijo, Jesucristo, triunfó, aún donde, por la maldad de otros, lo mataron, y antes, lo humillaron, insultándolo, juzgándolo y sentenciándolo a la muerte porque sí, no por nada malo que hubiera hecho, que nada malo hizo; pero calló Dios, y aceptó la muerte para MORIR POR TI, para recibir lo que no quiere que tú recibas, y no es los insultos y dolor en la vida, sino los insultos y dolor en el Infierno, porque en la vida, dijo Jesús, Dios, que todos los que le siguen, vivirían lo mismo que Él, Dios, vivió, persecuciones, maltrato... etc., pero TODO el que quiere, TIENE VIDA ETERNA. ¡Esto es lo MARAVILLOSO!, que tú, tú no vas a pasar por el Infierno, ¡amigo!, tienes ASEGURADA la vida eterna en el Cielo. Ojalá te dieras cuenta de esta verdad; ¡ya tienes asegurada el resto de tu vida después de esta vida terrena, y es el CIELO!; tu futuro lo tienes seguro, sólo tienes que resistir en tu fe, AHORA, cada día, hasta llegar la dicha de irte al Cielo; allí está Cristo y la Virgen María, Ellos, que te atienden ya en esta vida de ahora; reza, ora y pide ayuda a Jesús y a María, y Ellos, te ayudan, porque ambos vivieron para ayudarte. Confía en la Virgen María, Madre de Dios, y disfruta de tu fe. Y me dirás, ¿y la paz, qué?... Y yo te digo, ¿no me digas que no tienes paz, sabiendo que tienes Ganado el Cielo, por Jesús, Dios, que lo ganó por ti?; ¡claro que tienes paz!, porque la paz es saber, tener la certeza de que todo

te irá bien, pases lo que pases, todo te irá bien en la ETERNIDAD, y es muy larga la eternidad, ES PARA SIEMPRE. ¿No te da paz saber que pasada esta vida, viene tu vida de ALEGRÍA CRISTIANA?... Piénsalo y ya me dirás... ¡Amigo!

P. Jesús

© **copyright**

EVANGELIO

Miércoles, 30 enero de 2.019
Tiempo Ordinario /3º

San Marcos 4, 1-20
La parábola del sembrador

(Jesús) 1De nuevo comenzó a enseñar junto al mar. Había en
torno de Él una numerosísima muchedumbre, de manera que
tuvo que subir a una barca en el mar y sentarse; y la muche-
dumbre estaba a lo largo del mar, en la ribera. 2Les enseñaba
muchas cosas en parábolas y les decía en su enseñanza: 3Escu-
chad: Salió a sembrar un sembrador, 4y al sembrar, una par-
te cayó junto al camino, y vinieron las aves y se la comieron.
5Otra parte cayó en terreno pedregoso, donde no había mucha
tierra, y al instante brotó, por no ser profunda la tierra; 6pero
en cuanto salió el sol se marchitó, y, por no tener raíz, se secó.
7Otra parte cayó entre espinas, y, al crecer éstas, la ahogaron y
no dio fruto. 8Otra cayó en tierra buena y dio fruto, que subía y
crecía, dando uno treinta, otro sesenta y otro ciento. 9Y decía:
El que tenga oídos para oír, que oiga.
10Cuando se quedó sólo, le preguntaban los que estaban en tor-
no suyo con los doce acerca de las parábolas; 11y Él les dijo: A

vosotros os ha sido dado a conocer el misterio del reino de Dios,
pero a los otros de fuera todo se les dice en parábolas, para que
12Mirando, miren y no vean; oyendo, oigan y no entiendan, no
sea que se conviertan y sean perdonados.
13Y les dijo: ¿No entendéis esta parábola? Pues ¿cómo vais a
entender todas las otras? 14El sembrador siembra la palabra.
15Unos están junto al camino, y se siembra en ellos la palabra;
pero, en cuanto la oyen, viene Satanás y arrebata la palabra que
en ellos se había sembrado. 16Asimismo, los que reciben la si-
miente en terreno pedregoso son aquellos que, al oír la palabra,
la reciben desde luego con alegría,17pero no tienen raíces en sí
mismos, sino que son inconstantes, y en cuanto sobreviene la
adversidad y la persecución por la palabra, al instante se escan-
dalizan. 18Otros hay para quienes la siembra cae entre espinas;
éstos son los que oyen la palabra, 19pero sobrevienen los cui-
dados del siglo, la fascinación de las riquezas y las demás codi-
cias, y la ahogan, quedando sin dar fruto. 20Los que reciben la
siembra en tierra buena son los que oyen la palabra, la reciben
y dan fruto, quién treinta, quién sesenta, quién ciento.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

La parábola del sembrador

Hermano, amigo, sé que sufres porque aún no ha pasado el segador; aún estás conviviendo, relacionándote con todo el mundo, como debe de ser mientras no venga el segador, ¡que vendrá!, como vino el Mesías, ¡que vino, y es Jesús, Dios Hijo! Ten calma, ten mucha paz, esa paz que recibes de Dios mismo a través de los sacramentos. Piensa que está Satanás tentando a todos, y muchos caen, otros vuelven a levantarse pronto, otros no se levantan, otros se levantarán más tarde; pero sé

consciente de esta realidad tuya: vives en el mundo donde el Sembrador sembró, y cada quien acepta o no, el Evangelio, la Buena Nueva, y cada quien es más fiel o se deja vencer por su egoísmo, su soberbia, por los que hablan y lo llaman a dejarse de esas "tonterías", como creen que es la fe; pero llega el día aquel a todos, que les hace falta esa fe a la que han renunciado algunos, y levantan su vista por primera vez del suelo, buscando a alguien que, con su ejemplo de vida, les demuestre que la fe vive en la tierra: ¡tú!

Alégrate de ser tú una persona de fe viva. Te buscarán muchos ojos y te hallarán al pie de la Cruz de Jesucristo, consolando a su Madre Bendita, a María Virgen y Madre de Dios. Allí te buscarán: en el sufrimiento. Porque sólo buscan, cuando sufren y saben que, en los que sufren, está el amor de Dios, y está Dios contigo, que sufres tanto por esos que no quieren saber aún nada de Dios; pero llegará el momento, el día, la hora, que te buscarán al pie de la Cruz. ¡Seguro!

Estáte pendiente, porque van a venir a que les seques las lágrimas de sus desgracias; entonces, tú, las secarás; porque eso hace un buen cristiano, tener misericordia y enseñar al que no sabe. Aprende, aprende mucho, porque van a venir por ti; todos esos que sufren, te necesitan; sírvelos, como Cristo los sirvió a todos, que a todos amó con el Amor de proclamar la verdad; Dios te ama y te quiere santo; sé santo. Dilo, diles que pueden ser santos todos estos que han pecado tanto y que incluso te tentaron para que tú pecases, y ¡menos mal que no lo hiciste!, porque ahora te necesitan más que cuando decían necesitarte para que fueras con ellos a todas partes, con esa libertad del pedante, del que se cree dios y... y, ¿ves? Ves como acaban todos; mal, muy mal, sin Dios. Menos mal que tú fuiste un loco a sus ojos, ¡bendita locura!; de esa cordura cristiana, van a necesitar y necesitan y quieren.

Dales de tu fe; puedes, ¡puedes! ¡Debes!

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Jueves, 31 enero de 2.019
Tiempo Ordinario /3º

San Marcos 4, 21-25
La buena luz que da el sacerdote

21Decíales (Jesús): ¿Acaso se trae la candela para ponerla bajo
un celemín o bajo la cama? ¿No es para ponerla sobre el cande-
lero? 22Porque nada hay oculto sino para ser descubierto y no
hay nada escondido sino para que venga a la luz. 23Si alguno
tiene oídos, que oiga.24Decíales: Prestad atención a lo que oís:
Con la medida con que midiereis, se os medirá, y se os añadirá.
25Pues al que tiene se le dará, y al que no tiene, aun lo que tiene
le será quitado.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

La buena luz que da el sacerdote

Nadie puede esconder la santidad de un sacerdote, porque es luz, y todos hablan de él, de sus bondades recibidas, de su paciencia, de sus buenos consejos y su aureola de santidad. Y hay sacerdotes así, sacerdotes que son santos, que van para santos. Los conoceréis, porque su luz os alumbrará, y veréis que todas sus buenas obras y palabras, llevan el sello de la Caridad. Son

sacerdotes que rezan mucho, que se unen a Cristo por imitarle, al amarle tanto.

Hay sacerdotes así, ¡hay!

P. Jesús

© **copyright**